

Las Técnicas del Estudio de la Comunidad Como Auxiliares del Planeamiento Social

Por el Prof. Eduardo S. BRUNNER, del Colegio de Maestros de la Universidad de Columbia, Nueva York, U. S. A.—Colaboración especial para la "Revista Mexicana de Sociología".

EN la presente centuria se ha venido dando cada día mayor énfasis al planeamiento social, como una técnica para alcanzar los propósitos de una sociedad dada. A este respecto, México presenta un ejemplo distinguido, en su grandiosa empresa para dar al campesino una porción de tierra.

Todos esos planes preparados sobre una escala nacional o del Estado, aunque excelentes, tienen que ser llevados a cabo en sus detalles en las comunidades locales, por personas que entienden poco el fondo de los mismos o de los propósitos de sus autores. La experiencia de cierto número de las agencias creadas por la Administración de Roosevelt en los Estados Unidos desde 1933, especialmente las de aquellas que se refieren a la América Rural, ha demostrado que la gente de las comunidades locales, puede entorpecer y algunas veces hasta hacer fracasar los propósitos mejor intencionados. Los funcionarios se van convenciendo de que sus planes por amplios e inclusivos que sean, tienen que ser suficientemente flexibles, para adaptarse a las peculiaridades de las situaciones locales. Se ha pedido ayuda especialmente a los sociólogos, en menor escala a los psicólogos sociales y a los antropólogos, para estudiar las comunidades. Con este fin, los directores de la División de Población y el Bienestar Rural del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, han aumentado su personal e intensificado la cooperación con los Departamentos de sociología rural de varios colegios de agricultura de los Estados.

Los materiales recogidos como resultado de la investigación hecha, son usados tanto por los directores del programa de conjunto como por los de la comunidad

local, a quienes se les presentan los hechos para que formulen planes para la localidad.

Un procedimiento de esta naturaleza es sumamente práctico. Su objeto no es el de hacer adelantar la ciencia de la sociología como tal, sino el de usar la técnica de la investigación sociológica, con el fin de esclarecer y corregir las operaciones locales del planeamiento nacional, por medio de procedimientos educacionales. Existe cierto temor, de que si la sociología rural es llevada por caminos tan prácticos, sufrirá el desarrollo de la ciencia misma. Por la otra parte, esta situación ofrece a los sociólogos rurales, una oportunidad para demostrar la validez de las pretensiones de las ciencias sociales como guías del progreso social. Se tiene también la esperanza, de que los sociólogos puedan utilizar e interpretar los resultados en términos que permitan hacer generalizaciones válidas, esclarecer conceptos y formular nuevos problemas básicos para la investigación.

El desarrollo actual de los trabajos ha dedicado naturalmente alguna atención hacia las fuentes de los datos, relacionadas a unidades tan pequeñas como las comunidades y condados, y también sobre las técnicas para la investigación de los mismos, y para obtener los datos necesarios que no se encuentran en ninguna otra forma. El objeto de este artículo es el de discutir estos dos elementos del problema total, con respecto a la experiencia y a la contribución de la sociología rural.

Afortunadamente en los Estados Unidos se tenía ya una experiencia considerable en los estudios de las comunidades y en las investigaciones sociales rurales; desde los veinte años anteriores a la Administración de Roosevelt, empezando por el Dr. Charles Galpin de la Universidad de Wisconsin y el Dr. Warren Wilson en Columbia en 1912 (1).

Estas investigaciones fueron continuadas por muchos investigadores. Las iglesias hicieron también investigaciones de comunidades rurales, como base para formar programas a fin de averiguar la declinación religiosa y mejorar el entrenamiento de la clerecía. Las escuelas empezaron por emplear el mismo método,

(1) Los estudios de Galpin se encuentran en su libro "Rural Life" (Nueva York, Century Co., 1918), y los de Wilson en "The evolution of the Country Community" (Boston, Mass.: Pilgrim Press, 1923). Cf. también Sims, N.L. *The Rural Community*. (Nueva York: Scribners, 1920) en los que compiló de muchas fuentes, informaciones acerca de comunidades primitivas, antiguas, medievales y modernas, sus tipos, instituciones, evolución, problemas y organización social.

especialmente con el objeto de planear distritos escolares. Desde el año de 1920, las escuelas de agricultura estuvieron proporcionando fondos para las investigaciones rurales y muchas de ellas empezaron por hacer estudios que trataban de la sociología de la vida rural, comunidades, instituciones sociales, población y sobre grupos especiales como los de los inmigrantes, las cooperativas y muchos otros tópicos.

Bajo los auspicios de una de las agencias de Rockefeller, se principiaron los estudios nacionales, de las condiciones rurales. Ocho de los cuales, fueron dirigidos por el que escribe, y tres de dichos estudios se han desarrollado en forma de serie, dando la primera información amplia, en lo que se refiere a las tendencias de la vida de la comunidad rural, especialmente la que está representada por medio de las organizaciones sociales (2).

De estos estudios, nació un número importante de generalizaciones de valor práctico, desde el punto de vista de los procedimientos.

Se puso en claro, por ejemplo, que la comunidad rural en los Estados Unidos se iba convirtiendo en villa o centro de una ciudad. La influencia del cruce de los caminos en las pequeñas comunidades, les era muy lesiva. Con la aparición del automóvil y de los caminos pavimentados, la vida religiosa, social, educacional y comercial del campo, se concentraba en los villorrios, y estas pequeñas municipalidades rápidamente pasaron a depender de la población de los ranchos del área a que servían, con objeto de operar en el nuevo nivel adquirido. En 1938, Sanderson estuvo en condiciones de poder exponer el criterio detallado para la formación de la comunidad rural, en términos de la propia suficiencia, de la oportunidad para la asociación, y los recursos para las instituciones deseadas (3).

En la última década y media, los sociólogos rurales de los Estados Unidos han tenido la oportunidad, cada vez mayor, de aplicar y probar sus técnicas en países extranjeros, y frecuentemente en sociedades más sencillamente organizadas que las suyas, o cuando menos, no tan acostumbradas al uso de las tecnologías modernas. Algunos de estos estudios han sido hechos en México, entre los cuales el de Simpson llamado "The Ejido" (4) es probablemente el más completo.

(2) Cf. Brunner, E. de S. y Lorge, Groing, *Rural Trends in Depression Years*, (Nueva York; Universidad de Columbia, 1937), que hace también el resumen de los estudios previos de la serie.

(3) Cf. Sanderson, Dwight, "Rural Sociology", Vol. 3, Nº 4. Diciembre, 1938, págs. 373-384.

(4) Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1937.

Los otros fueron hechos en el Oriente (5).

Se empezaron a usar técnicas similares, por los nacionales de otros países, algunos de ellos entrenados a la americana, y son notables los estudios de S. Nasu sobre las comunidades japonesas, los estudios de Lucas sobre la India y H. C. D. Somerset, *Littledene* en Nueva Zelandia (Wellington, 1938).

Una de las cosas que se ganaron con estas investigaciones, fué la clara comprensión, del patrón o estructura de la comunidad rural. En naciones como Nueva Zelandia, Australia y los Estados Unidos la comunidad rural representativa, es la villa o ciudad centralizada, como ya indicamos. Incluye a la gente del centro y a todos aquellos que usan el centro para más de la mitad de los servicios que necesitan. Así, en los Estados Unidos, la mitad o más de las inscripciones de las escuelas secundarias, provienen de los ranchos que se encuentran fuera del centro de la villa en donde está la escuela. Estas villas tienen una población a veces menor de 600 a 700 habitantes y otras hasta 2,500. Un tercio de las inscripciones de las escuelas elementales tiene el mismo origen y lo mismo dos quintas partes de los feligreses de la iglesia, más de un tercio de los miembros de las organizaciones sociales, y más de la mitad del comercio al menudeo. Podemos aplicar la misma regla, con muy ligera diferencia, a los lugares de 2,500 hasta 5,000 habitantes.

En países, en que la proporción de la población que tiene automóvil, y en que la proporción del kilometraje de camino pavimentado es menor que en los Estados Unidos, la comunidad rural todavía se concentra en la pequeña villa, con frecuencia en gran parte del Oriente en los clanes o en las comunidades del tipo de "familia grande" ("great family"). Pero hasta éstos son tributarios, para el comercio y otros servicios de "ciudades mercados" ("market Towns"). Con el adelanto tecnológico, la villa, o la comunidad rural con centro ciudadano, puede muy bien aparecer en estos países.

Este fenómeno, nos da algunas bases para el planeamiento de la comunidad local. Kolb en el estado de Wisconsin, pudo determinar la clase de población que se necesita en este estado, para sostener servicios como el de una escuela secundaria, una biblioteca, un hospital y otros similares, y determinar el área media dentro de la cual viviría esa población.

(5) Especialmente: Andrews, James M. Siam; Second Rural Survey (Baughok, 1936). Brunner, E. de S.: Rural Korea (Nueva York y Londres, 1928). Brunner, E. de S.: Rural Australia and New Zealand (Nueva York, 1938). Buck, J. L.: Chinese Farm Economy (Chicago, 1930). Kulp, D. H.: Country Life in South China; Phenix Village (Nueva York, 1925). Zimmerman, C. C. Siam: Rural Survey (Baughok, 1931).

Este estudio combinó la determinación de las áreas de la comunidad, con el estudio de las instituciones de la misma. El estudio de las instituciones tiene que abarcar, naturalmente, toda la gama de los intereses que las mismas y sus programas.

Dichos análisis necesitan corregirse mediante un cuidadoso estudio de la composición de la población. Dos villas pueden tener igual población, pero una de ellas puede presentar una diferencia en la composición de la edad, favorable a los grupos más viejos. En una comunidad de campesinos retirados existe un bajo porcentaje de hombres en relación a las mujeres y lo mismo de niños menores de cinco años de edad en relación a las mujeres entre los 20 a los 44 años de edad. Otras villas pueden ser normales a este respecto, desde el punto de vista estadístico. Poniendo barreras a la inmigración, la villa parece estar destinada a declinar en población, en la inscripción escolar y en importancia general. A menudo el estudio de la población y su composición, como lo demuestra el censo, nos indica que ya ha empezado dicho proceso.

Cuando así lo indican uno o los dos métodos de información mencionados, se presenta entonces el problema de la adaptación de esa villa, para convertirla en centro de país abierto, resguardado por una extensión limitada.

La definición práctica de la comunidad, a que han llegado los sociólogos rurales, como contribución para las diversas clases de planeamiento, no la considera en el sentido psicológico tal como un lugar en que todos los habitantes tienen conciencia de sus intereses comunes. Las instituciones, son a veces el signo de las diferencias sociales dentro de la comunidad. Un grupo de propietarios o un grupo de habla extranjera, pueden pertenecer a distintas iglesias, comerciar con diferentes almacenes o bancos, votar por otros candidatos, no por razones usuales para semejante conducta, sino porque esa acción afirma la cohesión de su grupo en contra de la mayoría de la comunidad, o cuando menos del grupo dominante (6).

La formación de una comunidad es un complejo de procesos de naturaleza muy sutil. A menudo estos procesos se contraponen seriamente al ideal de la

(6) En una ciudad de Nueva Inglaterra, prácticamente todos los hacendados de una área dada, convenían con los representantes federales en que era de desearse, la formación de un distrito para la conservación del suelo. Con gran sorpresa del representante federal, la proposición fué derrotada en las elecciones. Se vió entonces que el área estaba habitada por dos grupos de casi igual fuerza, uno de antiguos ingleses y el otro de nuevos inmigrantes. Ninguno de los dos deseaba trabajar de acuerdo con el otro, a pesar de que admitían la necesidad de hacerlo. Afortunadamente, los dos grupos vivían en diferentes secciones de la misma área. Y se formaron, por lo tanto, dos distritos.

comunidad. Actualmente se desarrollan, aunque lentamente, las técnicas para estudiar estas fuerzas sutiles. Se ha hecho un ensayo por medio de los estudios de participación social, probablemente el primero fué el de J. L. Hypes (7). Estos estudios pusieron al descubierto el arraigo que cada institución tenía en la comunidad y las personas que les eran leales. Y también la diferencia de clases entre los grupos.

En los últimos seis o siete años en los Estados Unidos se han establecido cien o más comunidades nuevas, bajo la "Re-colonización", actualmente llamada la "Administración de la Seguridad Rural". Los residentes de estas nuevas comunidades, eran personas traídas de lugares inhospitalarios.

El Dr. C. P. Loomis, de la División de Población y Bienestar Rural, del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, empezó a desarrollar y a poner en práctica las técnicas de la participación social en algunas de estas comunidades. Visitó a las familias que hacían un intercambio de trabajo, valiéndose de una lista de los contactos posibles y de las cooperaciones. Descubrió si la propinquidad o las relaciones anteriores eran o parecían ser factores que explicaban esta manera de conducirse. Además de estos procesos que constituían situaciones nuevas, pudo observar las claques y las formas de los grupos sociales más grandes. Y llegó a hacer algunas hipótesis de tentativa para explicar esta conducta. A la vez que, los intereses y las necesidades que afectaban a los residentes de estas nuevas colonias, ayudaban a formar la conciencia de la comunidad.

Lundberg en el Colegio Benninton en Vermont, ayudado por cierto número de estudiantes, hizo estudios similares de una villa de Nueva Inglaterra. Y descubrió que los distintos grupos en la comunidad semejaban constelaciones. Los líderes de esos grupos lo eran también de la comunidad, seguido cada uno de sus partidarios, pero manteniendo contacto uno con otro. En una situación de conflicto agudo, en una comunidad dada, que sea de este modelo, se presenta a menudo el individuo, el grupo o la institución, que colocados en una posición estratégica puedan armonizar los puntos de vista en conflicto fortaleciendo así la formación de la comunidad.

El año pasado en los Estados Unidos, más de las dos terceras partes de los 3,000 condados, sostuvieron conferencias para planear el manejo de sus ranchos, de su mercado, y los programas de conservación del suelo. Y además, estos con-

(7) Hypes, J. L.: *Social Participation in a Rural New England Town*, New York Teachers College, Columbia University, 1927.

dados empiezan a ocuparse de cuestiones sociales como la educación, la salud y las actividades recreativas. Pero, hasta en las fases puramente agrícolas y económicas, se reconoce que las consideraciones sociológicas, son de una importancia capital.

A esto se debe la expansión de la división de sociología del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos Unidos a que aludimos al principio de este artículo, y la esperanza de que de la gran masa de estos servicios de investigación salgan generalizaciones valiosas e hipótesis para los análisis futuros.

Traducción de Oscar T. Richter